



REVISTA
**ESPACIO_y
SOCIEDAD**

Año 3 - N° 3 - 2019

ISSN 0719 - 8922



Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo Zúñiga
correo electrónico: seminariogladysarmijo@gmail.com

Revista Espacio y Sociedad
correo y envío de manuscritos: revista.espaciosociedad@gmail.com

sitio web y bases de la revista: www.geografiacritica.cl

REVISTA ESPACIO Y SOCIEDAD

EDITORIA

Cristina Bonilla Araya

COMITÉ EDITORIAL

Froilán Cubillos Alfaro

Marcela Fernández Valenzuela

Felipe Morales Rivas

Ignacio Celis Marín

Diego Pinto Veas

DIAGRAMACIÓN

Ignacio Celis Marín

Felipe Morales Rivas

ILUSTRACIONES

Enzo Castillo

REVISTA ESPACIO Y SOCIEDAD

AÑO 3 - N° 3 - 2019

ISSN: 0729-8922

Abrev.: Revi. espacio soc.

Es una publicación del Colectivo de Geografía Crítica

Gladys Armijo Zúñiga

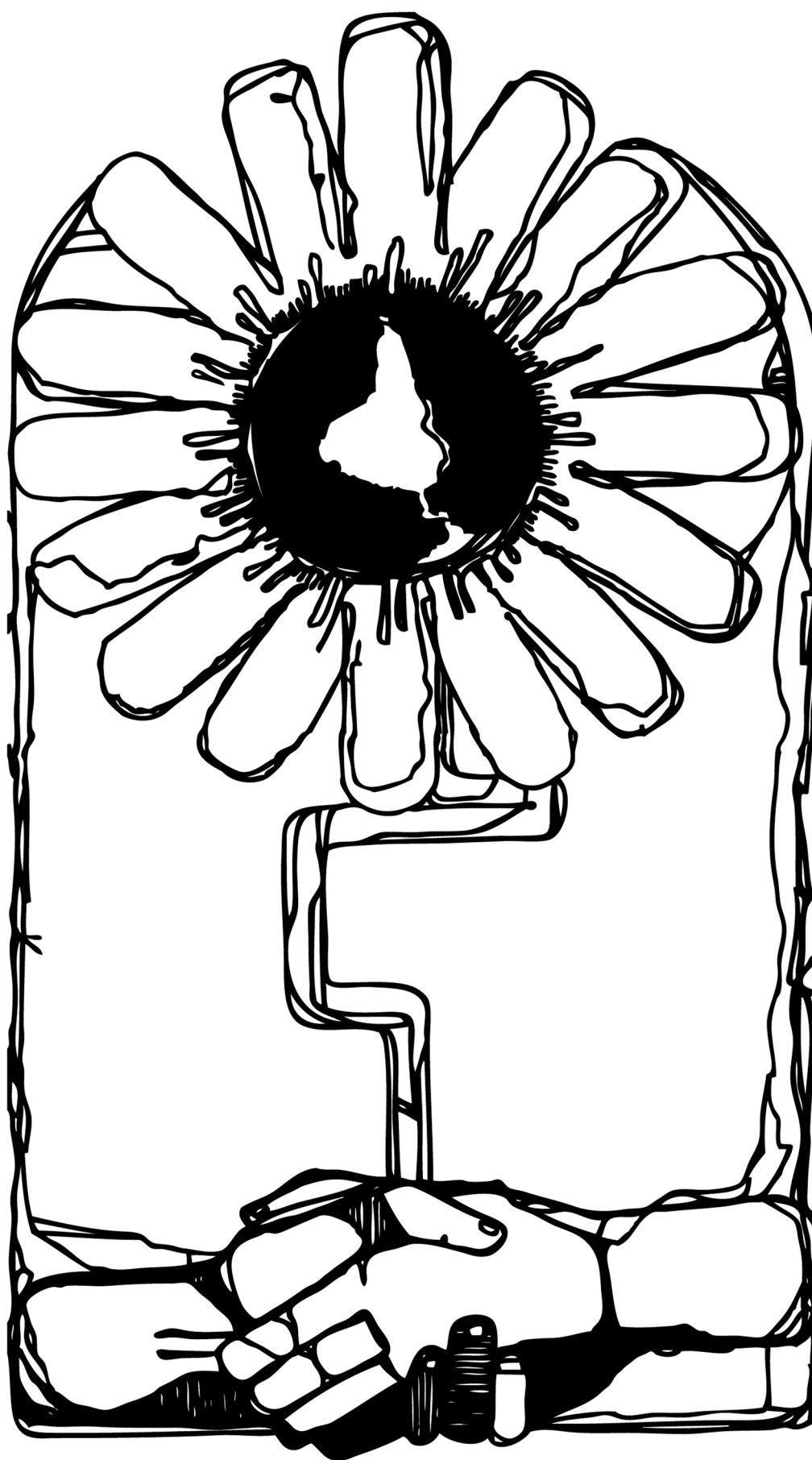
Primera edición digital

Valparaíso - Buenos Aires



Esta revista se puede reproducir total o parcialmente, siempre y cuando sea sin fines comerciales y citando la autoría correspondiente a cada artículo e/o ilustraciones.

Ilustraciones: enzocastillo03@gmail.com



Editorial

El año 2019 será recordado como uno de los más convulsionados de la historia reciente de nuestro continente. Grandes tensiones y movilizaciones populares se enmarcan en un contexto donde la mayoría de los países son gobernados por la oligarquía empresarial, provenientes de los tradicionales sectores conservadores y golpistas de la derecha política, junto a los renovados actores del capitalismo transnacional contemporáneo.

En América del Sur, esto se cristalizó en el debilitamiento de los grupos de naciones emergentes como el ALBA o UNASUR, con características más progresistas, a un agrupamiento donde se reencuentran los actuales gobiernos de la derecha. Así nacieron el Foro para el Progreso de América del Sur, en reemplazo de la UNSAUR, y el Grupo de Lima. Este último con la fragancia de tener una agresiva y beligerante política de derecha con orientación hacia la OEA. Organización de Estados actualmente dirigida por Luis Almagro, cuya parcialidad por defender los intereses imperialistas parece llenarlo de orgullo.

En el mes de enero, se inició una arremetida imperialista sobre Venezuela que tomó nuevos aires con la imposición de un “presidente encargado” y el despliegue internacional de la derecha regional, cuyo epicentro estuvo en la zona de Cúcuta -en la frontera con Colombia- y puso en aprietos al gobierno del presidente Nicolás Maduro. En octubre, Ecuador estalló y el pueblo movilizado obligó al gobierno de Lenin Moreno a retractarse de impulsar un paquete de medidas económicas de corte neoliberal. En noviembre, acusaciones de fraude electoral culminaron con un golpe de Estado al gobierno del presidente boliviano Evo Morales, quien vive exiliado en Argentina, luego de un breve paso por México. En Haití, meses de revueltas y manifestaciones populares buscan voltear las medidas de los sucesivos gobiernos que han perpetuado la situación colonial y la pobreza estructural de ese país.

Y en Chile... el 2019 será recordado como el año en que “Chile Despertó”. Irónicamente, a comienzos de octubre el presidente Sebastián Piñera, confiado frente al contexto regional, sostuvo que el país es “un oasis en

medio de una Latinoamérica convulsionada”. Metáfora maldita, pues a los pocos días en todos los territorios del país se levantó la mayor manifestación del descontento social y político desde el retorno a la democracia. La fecha 18 de octubre de 2019 marcó el inicio de un profundo proceso de transformación social aún vigente.

Desde ese mismo día, este Colectivo de Geografía se dedicó a trabajar en una plataforma de mapeo en red, donde se registró la magnitud de la protesta en varias ciudades del país, pero principalmente en la Región Metropolitana de Santiago y el área metropolitana de Valparaíso. Con el tiempo, este trabajo se proyectó con la agrupación *Londres 38: Espacio de Memorias*, donde cartografiamos aquellos lugares donde hubo víctimas de la violencia policial en la denominada “zona cero” del conflicto social, la ex Plaza Italia, ahora renombrada popularmente como “Plaza de la Dignidad” y sus alrededores.

Y es que “el despertar de Chile, nos costó un ojo de la cara”. Así lo muestran los informes del *Instituto Nacional de Derechos Humanos*, *Amnistía Internacional*, *Human Right Watch*, y la *Comisión Interamericana de Derechos Humanos*, quienes confirmaron que se cometieron -y se siguen cometiendo- violaciones a los Derechos Humanos. Además, que por la evidencia de los hechos, estos crímenes han sido aplicados de forma sistemática por parte de agentes del Estado, con motivo de atemorizar y sostener la represión al pueblo movilizado en las calles y barrios a lo largo y ancho del territorio. Sin embargo, el gobierno y un sector mayoritario del congreso nacional aún sostienen que se tratan de hechos aislados y de responsabilidades individuales. Y aún más, la defensa irrestricta al modelo les ha hecho promulgar un sinnúmero de normativas que aumentan las atribuciones a las Fuerzas Armadas y a las policías y endurecen los castigos a la protesta social.

Y es aquí donde se manifiestan los tiempos del capital. A ratos pareciera estática o “permanente”, pero en otras oportunidades el capital actúa aceleradamente para hacer las modificaciones estructurales que reproducen la exclusión, opresión y represión de las organizaciones comunitarias territoriales que lo combaten. Es la temporalidad de la legalidad (lo institucional, el poder

del Estado), la de los actores globales (BM, FMI u OMC), y su correspondencia en la escala nacional (leyes, políticas, normas), que se expresan materialmente en los lugares (en el paisaje o como violencia directa). Esta temporalidad objetivada, que defiende los intereses privados y a quienes ostentan los medios de producción y el poder financiero, hace crisis en Chile a partir de la lucha por una nueva Constitución que reemplace la Constitución ilegítima heredera de la dictadura militar.

Pese a todo, nos llenamos de alegría. Durante los 13 años de acompañamiento a organizaciones comunitarias que desarrollan procesos de reivindicación territorial, hemos constatado la existencia de otra temporalidad. Una temporalidad más lenta y subterránea que se expresa en una ética de la solidaridad, el respeto mutuo, el diálogo y la puesta en común por sobre la dictadura del individualismo. Esta temporalidad, llevada a cabo por los actores que resisten a los embates neoliberales y los sectores populares organizados, se asocia a las prácticas colectivas, las cuales provienen desde los saberes tradicionales y populares. Hoy vemos en las calles el fruto de cientos de organizaciones y del movimiento popular. Hoy vemos un enfrentamiento abierto a una forma de vida impuesta por la violencia económica, política y policial.

En este escenario de creciente conflictividad, y luego de exhaustivos diálogos en nuestros espacios de organización sociales y territoriales, dentro y fuera del Colectivo de Geografía, vemos la necesidad de participar en el plebiscito a realizarse en octubre de 2020 y votar por el inicio de un proceso que sustituya la Constitución actual. Sabemos que el llamado “Acuerdo por la Paz y una nueva Constitución” entre oficialismo y sectores de la oposición del congreso no inició el proceso constituyente, sino que fue gracias al movimiento popular y la consistencia de su lucha. Sin embargo, y aún ante los profundos cuestionamientos de este pacto político, vemos abierta la posibilidad material de disputar esta moción para cumplir con una demanda histórica de los movimientos sociales en Chile.

Consideramos que es un paso fundamental para superar el modelo económico y social heredado desde la dictadura. Pensamos que el desafío es conformar una asamblea constituyente que represente la diversidad de nuestro pueblo, plurinacional, multicultural y con paridad de género. Además, apostamos por continuar y fortalecer los espacios de organización popular a nivel territorial en todo el territorio. Estos son los legítimos y fundamentales actores y constructores del nuevo Chile que buscamos construir.

Las protestas en Chile iniciaron una semana antes de la inauguración del XIII Seminario de Geografía Crítica, que tradicionalmente realizamos en Santiago de Chile. Dado esta situación, evidentemente el encuentro se postergó para diciembre, cambiando también su formato; al replantearse las temáticas, la discusión versó sobre la profunda crisis del modelo de desarrollo chileno desde una perspectiva territorial.

En este contexto, y como una de las víctimas del neoliberalismo y de su violencia político-militar, reconocimos de manera póstuma a Macarena Valdés con el Premio Nacional de Geografía Crítica Gladys Armijo Zúñiga. El premio fue recibido por su esposo, Ruben Collío, quien viajó desde su comunidad en el sur de Chile a la capital, para contarnos sobre Macarena y su experiencia de resistencia frente a las empresas transnacionales que buscan instalar hidroeléctricas en su territorio.

Finalmente, y pese a los contratiempos necesarios que el proceso social y político nos requirió, desde el colectivo editorial queremos honrar el compromiso adquirido con las y los autores(as), cuyos artículos ya estaban aprobados para publicarse este número, previo al 18 de octubre de 2019. Como también ha ocurrido en nuestros dos números anteriores, los trabajos aquí presentados se encuentran llenos de actualidad, y merecen de su atenta lectura para encontrar claves que nos permitan profundizar en la búsqueda de una nueva sociedad. En sus cinco artículos, se encontrarán con tres textos que reflexionan a partir de realidades empíricas y otros dos que versan sobre cuestiones teóricas, profundamente necesarias para realizar una crítica aceitada sobre la forma de producción del espacio capitalista, y por otra, buscar prefiguraciones alternativas que la confronten.

Siguiendo con las tareas del Colectivo, el equipo editorial de esta revista tomó la decisión de continuar con la publicación de su tercer número y dedicarlo a todas las víctimas de la violencia policial, a las mujeres que luchan ante un sistema patriarcal y que han sido violentadas por el Estado, a todas las organizaciones y comunidades que han dedicado su vida a luchar por la recuperación de los bienes comunes para el pueblo chileno y para los pueblos-nación preexistentes al Estado nacional.

Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo

COLECTIVO DE GEOGRAFIA CRITICA



**GLADYS
ARMIJO
ZUNIGA**